

Boletín 30 RED en



Enero-Abril 2026

PATRIMONIO CULTURAL EN LA MÚSICA



GIOGERLING MÉNDEZ (2026)

ÁNGEL MÉNDEZ: EL SWING Y LA PLUMA DE LA CRÓNICA CARIBEÑA. BOLETÍN en RED. *Revista de Patrimonial Cultural*, Nº 30, Año 7, Etapa 3, Enero-Abril, Pp. 44-49

REVISTA DE PATRIMONIO CULTURAL



ÁNGEL MÉNDEZ

EL SWING Y LA PLUMA DE LA CRÓNICA CARIBEÑA

GIOGERLING MÉNDEZ*

VENEZUELA



Ángel Méndez
Ilustración: Arturo Marino - ARMA (2018)

fotoreportero Fernando Sánchez, con el apoyo incondicional del Diógenes Carrillo.

Su pluma no se limitó a la noticia, la reseña, el reportaje, al simple texto informativo; fue dramaturgo de realidades y la voz que dio orden al caos armonioso de la música afrocaribeña. Entrevistó y escribió no solo sobre los grandes exponentes como Héctor Lavoe, Celia Cruz, Willie Colón, Ismael Rivera y muchas otras tantas glorias internacionales; también hizo visible a través de su escritura y con especial cuidado y admiración, a músicos, compositores, cantantes del país que no tenían el apoyo económico que pagara la payola y los hiciera visible.

Por eso y por ofrecer siempre respeto al otro, solidaridad, hermandad y cercanía, Ángel Méndez se convirtió en el "angelito" de muchos salseros y salseras que lloraron su partida un 3 de septiembre de 2018.

Es mucho lo que se puede decir de este comunicador, desde la salsa hasta el teatro. Sin embargo, aquí ofrecemos una entrevista que se le realizó y que plasma parte de su trayectoria:

¿CÓMO SURGIÓ SWING LATINO?

Mira, a Swing Latino la fundamos tres personajes: Fernando Sánchez, fotógrafo; Diógenes Carrillo y yo.

¿CÓMO, CÓMO VIENE ESE RASTRO?

Ya vamos para allá. Mira, primero el nombre de Swing Latino. El nombre de Swing Latino... yo escuchaba, yo quería algo como "Latin New York", porque ya había "Latin". Entonces nos reunimos en un restaurant Ricardo Giandinella Rivas, que todavía está, afortunadamente, bien vivo, pero él siempre le gustó el Vallenato... Que hoy en día es el director del suplemento hípico de Meridiano. Estaba Freddy Batista, un periodista de políticos. Nos reunimos allí y comenzamos a buscar el nombre. Yo decía: "Tiene que ser algo que tenga 'latín' pero que tenga... el nombre ya es latino, pero un nombre anglosajón para poder penetrar en Nueva York". Entonces ahí es donde dije: "Bueno, movimiento, movimiento es swing... vamos a buscarle 'swing'. Swing Latino". Ahí comenzó el rollo de Swing Latino.

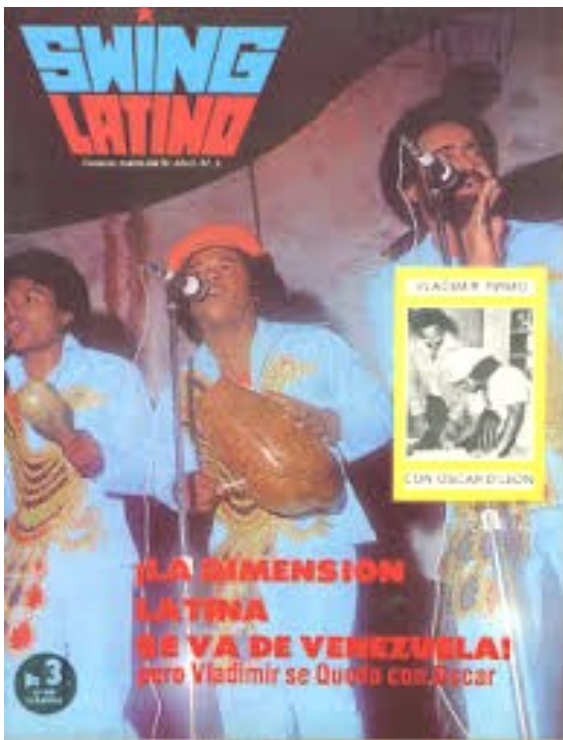
Hay hombres que no solo escriben la historia, sino que le marcan el paso. Cuando Ángel Méndez llegaba a cualquier sitio, no solo se abría un libro de historias y anécdotas, también se prendía la fiesta. El cielo caraqueño cubrió al nacer un 17 de marzo de 1950 y la parroquia La Vega le cedió sus calles para que, en el ambiente característico del barrio, cultivara esa esencia cercana, familiar, muy venezolana y esto lo plasmó que cada letra con la que consignaba su presente, lo que le convirtió en uno de los mayores referentes de la investigación y la crónica de la salsa venezolana y del mundo.

Hijo de un jinete, Rómulo Francisco Méndez, de ahí su tamaño pequeño con el que se colaba entre las multitudes para buscar la exclusiva. Su madre, Bárbara Liendo, enfermera, poetisa, tanguera y amante de la vida, con una risa que contagiaba y un humor que todos buscaban.

Ciertamente, como todo muchacho de los años 60 y 70 le gustó el rock, especialmente, The Rolling Stones, tal vez porque era tan cabeza caliente y rebelde como ellos. Sin embargo, creció en los sonidos del barrio: la guaracha, el son, el mambo, el chachachá, la rumba; con los experimentos musicales de Richie Ray y Bobby Cruz, que luego confluyeron en lo que fue su pasión junto con la escritura hasta el último suspiro: la salsa.

No siempre quiso ser periodista, aunque luego la carrera lo sedujo a tal punto que su alma escogió una estación de radio y la redacción de un periódico como los últimos lugares para permanecer las últimas horas de su vida. Inicialmente quería estudiar letras y de allí su afán de experimentar nuevas formas creativas de escribir, de describir lo que ocurría; de estructurar, escribir, diagramar y corregir casi la totalidad de la revista de salsa de habla hispana en el mundo: Swing Latino, que fundó junto al

*Abogada, locutora y directora de la Revista Swing Latino; mantiene esta referencia salsera venezolana a través de la columna y programa radial que lleva ese mismo nombre. Correo-e: gjoerling@gmail.com



Luego lo montamos Fernando y yo. Nos dedicamos a hacer la revista, a montarla y estaba Germán Moreno, me acuerdo porque es el hermano de Eva Moreno, que en paz descanse. Entonces, Germán Moreno, es el que hace los muñequitos del Magallanes, de Magallanero para Meridiano. Entonces Germán nos hizo ese primer diseño.

Montamos toda la revista, encargamos la revista para arriba y para abajo, y nos salió más o menos bien porque yo sé escribir y Fernando sabe tomar fotos. Pero no teníamos una persona que tuviese contacto con la imprenta. Ahí es donde sale Diógenes Carrillo, que primero fue corrector de pruebas en Meridiano y era amigo nuestro de toda la vida, pero él sí conocía este rollo de la imprenta. Él ya había hecho la revista "Punch", y de allí sale la Swing Latino

Los primeros directores éramos precisamente Fernando Sánchez, Diógenes Carrillo y yo.

¿CUÁNTO ERA EL TIRAJE?

El tiraje siempre fue de 10.000 ejemplares. El precio era de un bolívar. Luego lo pasamos a cinco bolívares. Diógenes no se la pasaba mucho en la oficina, porque no teníamos oficina y en verdad trabajábamos en las oficinas del diario El Impulso. En una de esas, al final Diógenes nos dijo: "Bueno, vamos a hacer lo siguiente, yo les

compro la parte". Entonces le vendimos esa parte por 10.000 bolívares, imagínate. Que esos 10.000 bolívares me los prestó el Negro Mendoza. El Negro Mendoza, que te cobraba las cosas, ¿no?. Y entonces por eso siempre el Negro y yo nos decimos: "Epa, socio, ¿cómo estás?".

Y bueno, en uno de los viajes a Puerto Rico, cuando regresamos, nos dicen en El Impulso que estábamos despedidos. Porque nos la pasábamos lunes, martes... Nosotros nos hacíamos los viajes a Puerto Rico para entrevistar a la gente los días viernes y nos veníamos el domingo, pero el avión nos dejó y llamamos desde allá y nos dijeron "mira, bueno, no hay rollo, cuando vengan están fuera..."

Yo creo que más que ese rollo, era que Swing Latino iba para arriba, pero bueno... el mundo es así.

¿CÓMO ERA LA DISTRIBUCIÓN?

DIPUCA distribuía Swing Latino, pero se quedaba con el casi 80 % de la revista y nosotros vivíamos increíblemente con el pregón, pero es que el pregón era... era increíble. La revista se vendía completa y la devolución era porque Dipuca, la distribuidora, escondía los paquetes y nos los devolvía casi sin abrir. De repente los distribuía, por decirte algo, en ese momento estamos hablando de 1977, 78, 79... la distribuía a "el este". El Este no iba a comprar la revista. Si



yo le decía: "Mire, usted me tiene que tirar eso para el 23 de Enero, y si lo va a llevar para "el este", usted me lo lleva para donde tiene que ser, para el barrio". Porque la salsa es una expresión de barrio, la salsa es expresión de pueblo. Le guste o no a mucha gente, el pueblo no está allá arriba, el pueblo está abajo

¿CUÁL FUE EL "ROLLO" QUE HUBO CON HÉCTOR LAVOE?

Bueno, el problema que hubo o malentendido, entre Héctor Lavoe y yo, es decir, entre Héctor Lavoe y Swing Latino, fue que cuando Héctor vino en una oportunidad, nosotros, lógicamente Fernando y yo lo entrevistamos.

Le preguntamos qué le parecía el binomio, el éxito alcanzado por Rubén Blades y Willie Colón, ya que ellos se habían separado, ¿verdad?, y Héctor estaba arrancando prácticamente con su nueva orquesta. Él me dijo: "No, bueno, Rubén Blades es Rubén Blades, es un gran compositor, es un gran cantante, pero cada quien tiene lo que Dios le dio. Yo a él como cantante no lo respeto... y cada quien tiene lo que le dio Dios".

Quizás esa palabra de "como cantante no lo respeto" es porque también él era un tremendo cantante; de hecho, en ese momento estaba en la cúspide de la fama gracias a una canción compuesta precisamente por Rubén Blades: "El Cantante".

Eso fue lo que aconteció. Luego, cuando sale la revista, se va a Nueva York y viene el Segundo Festival Internacional de la Salsa, vamos a cubrir ese festival, y cuando llegó a Nueva York lo primero que hago es irme a la oficina de Raffi Mercado, que era quien montaba los espectáculos, él era el director, el productor de todos estos espectáculos que se hacían en el Madison Square Garden.

Cuando llego allá, me dice Raffi Mercado: "Oye, Angelito, ¿cómo estás?" — "Chévere". — "Pero oye, vi la revista". — "Ah, ¿te gustó?". — "Sí, pero estás caliente, estás caliente aquí en Nueva York". — "¿Cómo que estoy caliente en Nueva York?". — "Bueno, tú sabes que estás caliente... tienes que tener cuidado". — "Bueno, ¿pero por qué?". — "Bueno, porque Héctor está... Héctor está bravo, está encabronado... y con eso que tú pusiste". — "No, no, no...". — "Él dice que no dijo eso".

Le dije: "No, espérate un momentito". Entonces ahí mismo le saqué el grabador (yo siempre grabo las entrevistas) y se la mostré. Él la escuchó y dijo: "Oye, sí es verdad, sí lo dijo... porque Rubén le formó un lío, pero bueno... es verdad, lo dijo. Pero sigues caliente aquí en Nueva York".

Total que yo fui al Madison y estaba cantando Héctor Lavoe y él comenzó a "sonear". Y cuando me vio, bueno, comenzó prácticamente a



insultarme en la canción. Yo le digo a Fernando: "Oye, Fernando, ¿eso con quién es?", y él: "No, eso es con usted, compadre".

Tuvimos que mudarnos de hotel en tres oportunidades por ese asunto. Raffi Mercado me pagó una plata que me debía por unos avisos y yo me fui para Puerto Rico antes de terminar el festival. Esa es la historia".

Como estas, fueron muchas las anécdotas de Méndez, Sánchez y Swing Latino. La crisis de inicio de los 80, los problemas con la distribución llevaron a estos dos a retomar el periodismo y el fotoperiodismo, dejando en pausa esta revista que todos buscaban para conocer el acontecer salsero.

Iniciando los 90, junto a otro periodista, Freddy Pérez, Méndez decide retomar Swing Latino, la revista y sacan dos ediciones. Nuevamente la difícil situación económica de la época jugó en contra.

Programas de radio, algunos escritos del periodista siguieron circulando en diferentes vías para mantener vivo este referente escritor salsero. Fue entonces, cuando se crea el diario capitalino Ciudad CCS, que Méndez escribe la columna Swing Latino de manera ininterrumpida, en el que reseñó el acontecer y la historia de la salsa venezolana. Esta columna llegó también al diario Ciudad MCY y se coló en el Correo del Orinoco, en la artillería de Pensamiento con otro nombre. En radio también tuvo su espacio los martes y miércoles en YVKE Mundial.

De todas las entrevistas de Méndez surgió uno de sus libros: *Entren que caben 100*, editado y publicado en 2023, a cinco años de su fallecimiento. Entre sus obras también está: *Swing Latino Gente Caribe: la biblia de la salsa*, *Aventura y desventura de los reporteros* y *Cuando las agencias de noticias resucitaron al Che*. También, escribió cuentos incluidos en recopilaciones y las dos obras de teatro:





Vacaciones en el purgatorio y Bigote e'gato es un gran sujeto.

Tal como lo dice la biografía de su último libro:

(...) del carajito de ojos vivarachos y cómplices quedan los recuerdos, sus publicaciones, sus anécdotas, su alegría y todas las vivencias de quien decidió vivir plenamente. Por siempre quedará su pasión por las letras, por difundir a quien no está visible por las grandes corporaciones mediáticas, pero sigue siendo importante. Vivirá por siempre en quien ame la salsa y la música y haga de ella parte de su vida y culmine cada buena acción con la frase con la que despedía cada escrito:

¡SARAVÁ!



Entrevista con Giegerling Méndez "Yoye de la Salsa" hija del gran periodista Ángel Méndez, fundador y director de la Revista Swing Latino la primera de habla hispana especializada en el genero Salsa, quienes celebran 45 años de existencia. (2023)

Salseros VIP / By Junior Arcos CALI - COLOMBIA



<https://www.youtube.com/watch?v=VmBEo5fSOXQ>

